

COLECCION
DE PAPELES INTERESANTES
SOBRE
LAS CIRCUNSTANCIAS PRESENTES.

N. 10.

CON PERMISO.

POR FUENTENEbro Y COMPAÑIA.

1808.

*Se hallará con los anteriores en las
Librerías de Orea , calle de la Montera;
en la de Fuentenebro , calle de Carretas;
y de Villa , Plazuela de Santo Domingo.*

Son copiados á la letra los siguientes papeles de los publicados en las Gazetas y Diarios de nuestras Provincias, y de aquellos que lejos de ofender las legítimas Autoridades solo sirven para la instrucción del Público.



¿QUÉ ES LO QUE MAS IMPORTA
 Á LA ESPAÑA?

DISCURSO

De un miembro del populacho.

Españoles, la empresa gloriosa en que ahora os ocupais, llama poderosamente la atencion de la Europa, y llenará, con admiracion y júbilo del mundo entero, muchas páginas, utiles á la posteridad, en la historia del siglo XIX. Despues de una tiranía sorda y exterminadora, con que

Z 2

por espacio de veinte años opri-
mieron esta nacion la condescen-
dencia de sus Reyes, y la rapacidad
é ineptitud de un *privado* criminal:
despues de hallarse ya en poder
del enemigo las plazas fuertes de
la frontera , el centro y la misma
capital del reyno : despues de ha-
ber sido entregados vilmente al
mismo los pertrechos y muni-
ciones de guerra que abundaban
en nuestros almacenes.: despues
de perder la augusta persona , y
aun ignorar el paradero del jóven
Monarca , cuya bondad de cora-
zon , largos sufrimientos y altas
virtudes lo hacian el objeto de
todas las esperanzas , y de la mas
síncera adoracion : quando los ma-
les de la patria parecian incur-
ables : quando ya se hallaban en
Bayona , congregados para una
farsa con nombre de *Cortes* , mu-

chos Grandes , Magistrados y Militares quemando profusamente incienso en aquel hediondo templo de la mentira y perfidia : entonces levantasteis la cabeza. El grito de la libertad y de la gloria española , la voz de la santa religion amenazada , los ecos del desgraciado Fernando resonaron en vuestros oidos con la fuerza y tono de una trompeta militar que llama imperiosamente á la guerra y á la venganza. Ya no escuchais el miedo ni las tímidas reflexiones de la condescendencia : *al arma, al arma* es el grito general de España : *al arma, al arma* corren las provincias , y revestidas de confianza en la causa mas justa , se preparan gozosas á romper el centro de un tirano cubierto de crímenes , de un monstruo vomitado por el infierno para acabar con

la Europa civilizada ; para dar á nuestra sacrosanta religion el embate mas violento , y para arrebatár , si pudiera , á todos los hombres el dulce consuelo de la paz y la seguridad de las propiedades y de las personas.

Asturias , cuna de nuestra restauracion , es la primer provincia que manifiesta solemnemente el generoso sacrificio á que se consagra. Valencia, Murcia, Aragon, Cantabria , Galicia , Extremadura , parte de las Castillas , Andalucía y Cataluña , casi al mismo momento , y como heridas todas por la violencia del rayo ó por una súbita conmocion eléctrica, toman las armas , declarando que prefieren quedar sepultadas baxo las ruinas de sus ciudades á la sacrilega obediencia que desde Bayona les intima Napoleon.

No , no era posible que pueblos tan nobles y pundonorosos formasen una misma familia con estos bandidos , que entrando en la Península como huéspedes, y tratados en su tránsito y mansiones con la generosidad y galantería propias del carácter Español, llegan á la Corte , y en cambio de tantos beneficios cometen los asesinatos horribles del 2 de Mayo. No , no podían mancillar la gloria de su nombre , consintiendo en ser vasallos de un Emperador intruso ; del asesino del Duque de Enghien ; del que conmueve y ensangrienta la Europa entera con el único fin de entronizar la caterva numerosa de sus hermanos , cuñados , hijos y sobrinos , adoptivos ó naturales ; del que paga las condescendencias y favores del Santo Padre con el

despojo violento de todos sus dominios temporales ; del que ignominiosamente y sin el mas leve pretexto arroja á una Infanta de España dél Trono de Etruria, Trono comprado pocos años antes por nuestra Corte á trueque de la Luisiana y de otros importantes sacrificios ; del que llama á sus dominios al candoroso Monarca Fernando , para arreglar asuntos que no le pertenecian , le agasaja á su entrada , le coge luego prisionero , le obliga despues pérfida y violentamente á una renuncia , con que el infeliz Príncipe salva por el momento su vida , y lo confina para siempre en un castillo , ignorado y distante de sus fieles vasallos , y destinado quizá al fin trágico que corresponde por desenlace de tantas maldades , y que el tirano

creerá preciso para su seguridad. No, nunca podrán persuadirse que quiera la *felicidad* de España quien empieza su reynado desacreditando en infames escritos á los individuos de aquella misma augusta familia, sobre cuyas renunciias funda sus derechos; quien liberta de la venganza pública y arranca de la espada de la justicia al favorito estúpido y malvado, cuyas rapiñas y traicion serán siempre objeto de horror en España, de escarmiento para los pueblos, le asegura en Francia un retiro cómodo, y conduce á su compañía, con escandaloso aparato, su manceba y los frutos bastardos de su brutal lascivia; quien para restaurar la Real Hacienda é introducir el orden en el erario, llama de las cárceles y del destierro, donde justamente estaban confinados los princi-

pales actores en las dilapidaciones pasadas (1), los instrumentos viles que destinaban la substancia de los pueblos á saciar, si fuera posible, la insaciable avaricia de Godoy; quien por fin prepara esposas y cadenas para llevarse amarrada nuestra juventud á las orillas del Danuvio, y allí, con el auxilio de estos Españoles esclavizados, arruinar la Casa de Austria, y esclavizar los valerosos habitantes del Drave y del Muldaw.

Nada hay sagrado para la ambicion frenética de este hombre. La vida de sus semejantes nada es, quando la pesa en la balanza de sus combinaciones exterminadoras. Asesinatos, juramentos falsos, perfidias, traiciones, men-

(1) Soler, Espinosa, Noriega y otros.

tirás imprudentes , corrupcion: todos son medios nobles y aprobados en el Código *Napoleon* de su moral sacrílega. El ha saqueado y cubierto de ruinas y cadahalsos la Italia , la Holanda y la Alemania : él ha desorganizado la antigua constitucion helvética : él ha convertido en un despotismo militar el gobierno de Francia , dexándolo sin bases ni garantía , él imposibilita la educacion pacifica de los ciudadanos; y destinándolos exclusivamente á la guerra , y á las guerras injustas , acaba con la moral pública, con las luces y con todos los bienes sociales. El no tiene religion alguna : en Egipto hace alarde de Musulman : en Francia de Católico ; porque así le conviene para afianzar la obediencia y su mision de la pluralidad de sus

vasallos ; y en cierta época (1) con el objeto de sacar dinero á algunos logreros ricos , se declara tambien protector del judaismo , convoca el gran Sanedrín, y poco falta para recibir el título de Mesías. Y de un hombre semejante ¿habia de esperar la España su libertad , su regeneracion , sus leyes , y el goce asegurado de su católica creencia?

Animo, Españoles : vuestra causa es la de todos los pueblos y la de todos los hombres. Desde las heladas riberas del Báltico , hasta las playas ardientes de la Guayana se están formando hoy votos por vuestra felicidad , y por la fortuna de vuestros ejércitos. La espectacion del Universo está convertida enteramente hácia el

(1) En 1805.

occidente de Europa. Todas las naciones , todos los individuos de la especie humana , que ó arrastran las cadenas , ó se ven amenazados de la universal opresion, esperan su libertad del feliz éxito de esta lucha magestuosa , en que un pueblo magnanimo pelea por su gloria , por su religion, por su seguridad , y por su buen Rey , con el mas detestable de los tiranos.

Ni temais sus fuerzas. Ellas consisten en exércitos heterogéneos , esto es , compuestos de mil naciones diferentes , todas violentamente sometidas á su dominacion , todas impacientes por sacudir su yugo á qualquier precio, aspirando todas por su antigua constitucion y gobierno que él ha destruido. ¿Y creéis acaso que los mismos franceses no gimen en

secreto por la situación política en que se hallan? Sí, Españoles: los franceses honrados gimen, y se avergüenzan al considerar que el fruto de una revolución sangrienta, el resultado de tantas crisis y tantas mudanzas en el gobierno, del destronamiento de la dinastía Borbónica, de la destrucción y despojo del clero y nobleza, no ha sido otro, que levantar el nuevo trono de cinco extranjeros oscuros, establecer el despotismo militar, elevar los satélites del indolente déspota, desde el fango de la nulidad y de miseria á la clase de Príncipes y Duques, substituir á los Ministros respetables del antiguo clero galicano, unos Obispos y Curas asalariados, que se emplean en predicar la doctrina de la mas ciega obediencia al usurpador,

entonando himnos de gracias en el templo de Dios siempre que alcanza alguna victoria ; es decir, siempre que le favorece la fortuna en sus constantes proyectos de maldades y de opresion : convertir finalmente á una nacion, de suyo dulce , culta , sociable y generosa , en una horda de bandidos y ladrones , que á do quiera que vayan , llevan , con las órdenes exécrables de Bonaparte, la desolacion , el robo , la miseria y males sin número.

Si el tirano ha triunfado hasta ahora casi en todas partes , si la victoria y la fortuna le han acompañado siempre en sus empresas, es porque ha sabido en todos los países sembrar la desconfianza y la division entre los gobiernos y las naciones ; es porque ha guerreado con los Reyes y no con los

pueblos. Nuestra situacion es muy diferente. No se presenta ya como un *fiel aliado* que viene á reformar la débil y funesta administracion de Carlos IV y á echar de la Corte al privado odioso. Es ya el enemigo pérfido, que violando las leyes mas santas de la hospitalidad, nos roba un Rey adorado, nos quiere sujetar por la fuerza y la perfidia, y viene á *rejuvenecer* esta nacion *lánguida y vieja*, con el singular auxilio de un ejército de asesinos, mandado en gefe por un bárbaro que se llama *Príncipe*, y con el regalo de un Rey de la raza de los Napoleones. - Españoles, acordaos que en el año pasado dixo á los Polacos: *una nacion de ocho millones de habitantes, si quiere ser libre, no corre riesgo de ser jamas subyugada*. Mas de doce millones

de almas componen la poblacion de España. Aprovechémonos por esta vez de su doctrina. Hagamos ver al mundo , que las fuerzas de la tiranía nada son al frente de un millon de hombres , armados en masa para defender su libertad y su honor.

Mas para que la fortuna corone nuestros heróycos esfuerzos, lo que mas importa , despues de los auxílios del Omnipotente , es la union entre las provincias , la conformidad en sus planes , el concierto y armonía mas grandes en todos los acaecimientos. Cada provincia de por sí no podrá librarse del yugo que á toda costa querrá imponerle el tirano. Todas juntas , con mucha constancia en los reveses, si ocurren , mucho teson en la empresa , y buen órden en la prospe-

Aa

ridad , vencerán al cabo , y su gloria permanecerá eternamente con la memoria de sus triunfos. Todos somos Españoles : el nombre sagrado de España sea siempre la seña para reunir todas las voluntades. Quando se trata del bien comun de la patria , no haya diferencia entre el Gallego y el Valenciano , el Cántabro y el Andaluz. Todos somos miembros de una gran familia : todos peleamos por nuestro Rey Fernando , por nuestra religion , leyes y honor : la causa es una ; unos sean siempre los ánimos , uno el plan , una la defensa , y comunes siempre los peligros y las victorias.

Es cierto que ahora están las provincias perfectamente unidas en el objeto donde se cifran sus esperanzas ; y que si algunas no han levantado la bandera toda-

vía , es por hallarse baxo las bayonetas francesas , enteramente oprimidas y sin arbitrio alguno para armarse y defenderse. Pero falta siempre un centro de union, una autoridad suprema , cuya voz se escuche y obedezca en todas las provincias , y en cuyos consejos se decidan los planes generales de defensa , de ataque y de negociacion. Se necesita un Lugar-Teniente General del Reyno , que en falta del Monarca exerza la dictadura militar de España , mientras haya soldados franceses en nuestro territorio , y sea cabeza de quantos guerrean por el Rey , y de quantos vivimos en el suelo español. Ya en su manifiesto convidó el Capitan General de Aragon á todas las ciudades á que enviasen diputados á Teruel ú otro parage ade-

Aa 2

quado para verificar esta eleccion importantísima, ¿ Por qué no se ha pensado en ella despues? Urge este asunto mas de cada dia, á proporcion que el riesgo de ser atacadas separadamente las provincias está ya sobre nosotros, y forma el gran proyecto del enemigo. Sea, pues, la eleccion de Lugar-Teniente General el objeto de las primeras deliberaciones en todos los pueblos que se han declarado contra el opresor del mundo. De ella depende la unidad de España, y el que los miembros de este gran todo tengan entre sí las relaciones necesarias. Y mientras se congregan los representantes de la nacion, ventilen los buenos patriotas en escritos públicos : *Si en las actuales circunstancias convendrá mas elegir por Lugar-Teniente de España*

á un Militar Español, que tenga el debido ascendiente en la opinion pública por sus talentos y ardiente patriotismo, ó conferir esta alta dignidad desde luego al Príncipe de Sicilia y Nápoles, para que S. A. R. venga inmediatamente á gobernar el Reyno en nombre y durante el cautiverio de su desventurado primo y cuñado, y nuestro amado Rey Don Fernando VII.

Teruel 28 de Junio de 1808.

Un Miembro del populacho.

CONTESTACION

AL AUTOR DEL DISCURSO IN-
TITULADO: ¿QUE ES LO QUE
MAS IMPORTA A LA
ESPAÑA?

Muy Señor mio, con la mayor complacencia he leído el discurso de V. fecho en Teruel en 28 del mes pasado, titulado: *¿Qué es lo que mas importa á la España?* En este pequeño volumen no solo veo un excelente pensamiento, sino que reconozco tambien hallarse V. adornado de los sentimientos de un verdadero y sincero Español: y supuesto desea V. que qualquiera manifestase su parecer en la materia;

aunque me reconozco demasiado limitado para discurrir sobre un asunto de tanta gravedad , diré sin embargo mi parecer sobre él , á fin de estimular á otros de mayores conocimientos á que lo den tambien , con mejor demostracion de la que yo puedo dar con mi limitado talento.

Juzgo , pues indispensable y urgente la eleccion de un Supremo Tribunal , que á nombre de Fernando VII represente á toda la nacion Española , y provincias de las Américas sujetas á ella , á fin de que todas las órdenes y planes dimanen de una sola Autoridad.

Este deberá ser compuesto de los diputados de todas las provincias , nombrando cada una dos ó tres individuos de su confianza que las representen , á fin de que

nninguna dnde , que con igualdad se trata del bien general de todas.

Siendo indispensable que este supremo Consejo se componga no solo de individuos políticos, sí tambien de expertos militares, para la combinacion de las operaciones marciales defensivas y ofensivas; y considerándose que si se echa mano para tales individuos de los valerosos Generales que se hallan hoy al frente de nuestros exércitos en cada provincia, su separacion podrá ser muy perjudicial á las mismas, ó al reyno en general; convendrá que este nombramiento recauya en los Generales ancianos, que por su avanzada edad, achaques ú otras causas, no puedan concurrir personalmente á los exércitos: pero á fin de que estos

nombramientos no recaigan en perjuicio del honor y utilidad de los Generales que actualmente están mandando nuestros ejércitos, y se hallan empleados en la defensa de la patria; deberán estos ser igualmente nombrados por individuos natos de este supremo tribunal, con goze de todas las prerogativas de tales vocales: pudiendo concurrir á este supremo Consejo, como individuos de él, siempre que su presencia ó asistencia personal no haga falta en los ejércitos de su mando.

Este supremo tribunal deberá establecerse en aquella ciudad que esté menos expuesta á la invasión de los Franceses.

Es constante que en el día nuestra nacion no es reconocida por ninguna potencia, por carecer de cabeza, ó de un cuerpo autoriza-

do que la represente , y por esta causa es positivo que ninguna otra potencia enviará á esta sus Embaxadores , ni los recibirá para tratar de paces , de alianzas , y de otros puntos interesantes á la España ; pues hoy aunque unida en los deseos y en el objeto , está de algun modo dividida á la faz de las otras naciones , por la subdivision que representa por medio de sus respectivas supremas Juntas.

Es constante que este supremo tribunal que elija la nacion , necesita de un Presidente ; y siendo tambien indudable que este nombramiento podrá acarrear competencias sobre si debe ser del ramo militar ó político , y que qualquiera desunion ó resentimiento en ambos ramos podria ser util á nuestros enemigos ; soy de sentir que convendria á la nacion,

que el Presidente de su primer tribunal fuese una persona Real de la familia de los Borbones , á fin de evitar por este medio toda competencia entre nosotros ; concediéndosele al tal Presidente el privilegio de poder decir con su voto siempre que saliesen empatados los de los vocales que concurriesen á la decision de un asunto ; pero de ningun modo convenirá autorizarle para que por sí y ante sí pueda deliberar asuntos de importancia sin intervencion del mayor número de vocales de dicho supremo tribunal.

La prontitud con que puede pasar á este reyno el Príncipe heredero de Sicilia y Nápoles , sus talentos militares y políticos , y su estrecho parentesco de primo hermano , y cuñado de nuestro amado Rey Fernando VII. son

todos poderosos motivos para preferir á aquel Príncipe para Presidente de este supremo tribunal de la nacion : y caso de que su alto carácter exìgiese que en lugar de Presidente se hubiese de titular Lugar-Teniente General del reyno , esta denominacion, aunque mas digna de su caracter, no le deberá proporcionar mas facultades que las que gozaria en clase de Presidente , y solo sí las distinciones exteriores que corresponden á su alto carácter, y á la nueva dignidad que le agrega esta nacion con el nombramiento de Lugar-Teniente General : entendiéndose que todas las órdenes que se expidan por S. A. deberán ir á nombre de nuestro amado Rey Don Fernando VII.

Formado este supremo tribunal , podrá inmediatamente des-

pachar enviados á todas las Cortes extranjeras que no esten unidas con la Francia , á fin no solo de proporcionar con brevedad una ventajosa y sólida paz con la Inglaterra , sí tambien para lograr alianzas y auxílios de otras Potencias , con los quales consiga esta nacion no solo expeler de pronto de España *á su íntimo y caro aliado*, sí tambien invadir su reyno , hasta que nos devuelva á nuestro amado Rey Don Fernando VII. Infantes Don Cárlos y Don Antonio, y al iniquo y tirano Godoy.

Espero que V. atendiendo solo á mi zelo , mirará con indulgencia mis toscas ideas , pues al paso que serán refinadas por otros sugetos de superior talento , reconocerá el Público el aprecio que la obrita de V. merece , y no podrá menos de meditar profun-

damente sobre las utilidades que su plan bien executado podria proporcionar á esta grande nacion.

B. L. M. de V. su afecto y seguro servidor,

J. P. y M.



CONTESTACION

A los dos Discursos antecedentes.

He visto con suma complacencia el discurso intitulado : *¿Qué es lo que mas importa á la España?* y la contestacion al autor de este discurso : y puesto que todo español puede decir francamente lo que juzgue sobre el asunto que ambos contienen , voy yo tambien á explicarme con franqueza , protestando primero que no me mue-

ve á esto otra cosa , que el deseo de la prosperidad de la patria.

Tengo por muy acertado el parecer de los citados autores, y aun necesario el que con la mayor brevedad se reuna la nacion en un cuerpo compuesto de los representantes de las provincias , y de los mas expertos Militares , y esto no solo por las razones que en sus escritos indican , sí que tambien por los males de que V. nos avisa en su Periódico del Domingo 17 del pasado (1), y otros muchos que podemos temer de la falacia y astucia de nuestros enemigos.

Pero en quanto al sugeto que ha de presidir esta junta suprema del reyno , no puedo menos de decir , que no me parece conve-

(1) Diario de Valencia de 17 de Julio.

niente que el nombramiento recaya en el Serenísimo Príncipe de Sicilia , ni tampoco en el del Brasil , ni en otro alguno de fuera del reyno. Reconozco y tengo por muy dignos de alabanza estos señores , y no les disputo sus talentos políticos y militares ; pero en las actuales circunstancias me parece será peligroso el anteponer á ninguno : tiempo llegará (oxalá nunca llegue) en que atendiendo á los derechos que cada uno puede alegar , se les haga justicia. Por ahora tenemos Soberano , y si es intempestivo el disputar quien es el que tiene mas ó menos derecho á la Corona, ¿quánto mas lo será el inclinarlos á uno mas que á otro , como parece lo haríamos , si lo eligiésemos Presidente de dicha junta? Oímos por otra parte de que

haya quejas entre los que nos han de gobernar sobre la preferencia, y creo que acaso se aumentarian si viniese alguno de fuera que no dexaria de traer su Mentor de quien recibir consejos, qué se yo si convenientes á nuestras actuales circunstancias. La España, como es bien notorio, se halla enferma, muchos años hace, y ha estado á pique de perocer, y aun está en peligro; es pues necesario que para su restablecimiento echemos mano de un Médico experimentado que conozca el origen de nuestros males; pues que conocido, es mas fácil aplicar el remedio: en una palabra, es necesario echar mano de un sugeto que sepa qué es lo que ahora le importa mas á la España. Murcia, como vmd. dice en su Periódico del 17 del pasado, tiene

Bb

un hombre que debe tener este conocimiento. ¿Pues en qué dudamos? Valgámonos de este precioso tesoro. La grande extensión de nuestra Monarquía, las diferentes leyes, costumbres, el diverso genio de sus habitantes, y los intereses de sus muchas provincias, necesitan en el sugeto que se elija una vasta instrucción y experiencia, si no queremos empeorar, en vez de restablecernos. ¿Y quién la puede tener mejor que el que ha enancado manejando todos los ministerios de España? No niego que los Serenísimos Principes de Sicilia y el Brasil se hallen con talentos, y en disposición de adquirir estas luces, pero me recelo que actualmente no las tienen por no haberlas necesitado adquirir, y actualmente necesitamos de este

apoyo. Tampoco quiero decir que el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca lo sabe todo; ofenderia mucho á dicho señor, que no ignora el dicho de Campano, Obispo de Forni, á saber: *que un hombre que piensa saberlo y hacerlo todo, sin necesitar de consejo ageno, es fuerza sea de dos cosas una; ó Dios entre los hombres, ó bestia entre los mortales.* Lo que digo es, que el señor Moñino, ayudado de sus muchas luces y larga experiencia, y del consejo de los que compondrán la junta, es á mi entender el que nos conviene por Presidente de dicha Asamblea, y el que mejor, acaso que otro alguno, nos ponga en el estado de felicidad á que deseamos arribar. Es fidelísimo vasallo de nuestro desgraciado y amado Fernando VII. como lo ha sido de sus

Bb 2

augustos padres y abuelos ; todos lo sabemos , no hay que dudar en ello. La Francia misma que desea y ha procurado por tantos medios nuestra ruina , ha dado pruebas nada equívocas del odio que le tiene como á buen Español , y enemigo irreconciliable de sus tramas y maldades. Toda Europa lo ha mirado con respeto porque sabe muy bien tiene penetrado el manejo de sus gabinetes. Y por ventura en España solamente es en donde menos aprecio se ha hecho de sus profundos talentos , por lo menos hemos visto , que desde que dexó el ministerio nos hemos precipitado de un abismo en otro mayor , caminando á pasos gigantescos á nuestra ruina , pero ¿ qué mucho si el malvado Godoy , discípulo del frances y su agente , procuró para

establecer sus máximas la ruina y caída de su Excelencia? Obremos, pues, nosotros de un modo opuesto al de aquel enemigo de la patria; y si él para arruinarla, quitó del medio al señor Moñino, como que le servia de obstáculo á sus malvados designios, coloquemosle nosotros en el lugar que sus grandes prendas merecen, y veremos restablecida nuestra nacion, y vengada de los ultrages que ha recibido, y de los que procuraban hacerle nuestros enemigos, frustrados en un todo los designios de Godoy, y sus secuaces.

Esto mismo reclama el honor de nuestra peninsula; sepa todo el mundo que encierra en su seno sujetos capaces de sostenerla y gobernarla, y aun de restaurarla en toda su dignidad, haciendo

que todo el mundo la tema y la respete. Todo el mundo lo está viendo por lo que toca al valor que muestran nuestros hermanos, baxo la sabia conducta de sus sabios é invencibles Generales; vean lo mismo en los demas ramos de Política, y sepan que si en la guerra no tenemos iguales en el valor, en la ciencia de gobernar no necesitamos mendigar auxilios agenos. Echemos por ultimo la vista por los años del feliz reinado de Carlos III. y veremos el estado en qué se iba poniendo España: ¡qué ejército mas lucido! ¡qué pie de esquadra! ¡qué incremento en la poblacion! ¡qué adelantamientos en la industria! ¡qué bella perspectiva en el comercio! Así empezaba nuestro Floridablanca á elevar á su patria á la mayor cumbre de la felici-

dad. ¡Pero qué dolor! Nos, privaron del influxo y luces de este grande hombre; ¿y cómo nos hallamos? bien lo vemos. Volvamos pues á restablecer aquellos principios, valiendonos del mismo sugeto. Creo que todos los verdaderos Españoles lo desean, y yo el haber acertado en indicar este medio, que deseo no ofenda á ninguno, pues no quito á nadie sus méritos, ni disputo sea el unico; sí solo que acaso el mas á proposito por ahora.

Quedo con esto de vmd. servidor Q. S. M. B.

F. J. R.

P. D.

Otra de las razones por la que á mi corto entender no conviene llamar para nuestro gobierno Príncipes extranjeros, mientras tengamos esperanzas de recobrar

nuestro amado Fernando , es que debemos mirarlos á todos como que mañana pueden ser nuestros enérrigos , y no parece regular les demos ocasion de establecer amistades y conexiones , y tomen otros conocimientos que despues nos eusten muy caros.

INVECTIVA CUARTA**AL MAYOR TRAIIDOR****DEL UNIVERSO.**

**HISTORIA DESCUBIERTA : NOTI-
CIA PRESENTE : PREDICCIÓN FU-
TURA : ANTI-DIARIO DE MADRID
DEL 10 DE MAYO Y
SIGUIENTES.**

Napoleon, el velo que cubria tu criminal perfidia, se descubrió: el misterio que ocultaba tu hipocresía gigante, se declaró: ya se ha visto con la claridad del mediodia, que no tiene límites, ni respeta leyes, tu ambicion hipócrita y miserable. Esta es el móvil de tus continuos enredos: es-

ta quien siempre te hace mentir, mientes para engañar, engañas para mandar, mandas para robar, robas para reynar, y reynas para exterminar. Así lo has hecho en Roma, Napoles, Alemania, Prusia, Italia, Etruria, Holanda, Portugal y en España. Espera, responde, di, habla siquiera esta vez, contra tu natural propension, una verdad: Quando robes á España, quando la sujetes, quando reynes en ella, ya sea por ti, ó por otro que ha de ser como tú, si vá á tu gusto; quando quites á los labradores las cargas, que tanto cacareas; quando conquistes, quando saques trescientos mil leones de su tierra, como tienes ofrecido, obligandoles á que mueran donde no logren ni aun una sepultura, ¿no es verdad

que emplearás sus fuerzas y valor en borrar del mundo la Casa de Austria, á quien desearás hacer las mismas exêquias que á la de Borbon? ¿No es verdad que los que sacarás de Austria los harás servir para esclavizar con tu Imperio tiránico los círculos de Alemania, quitando aquellas mismas coronas que has colocado en sus cabezas? ¿en seguida no te llamarás Emperador del Occidente, y ayudando al Ruso y destrozando la Prusia, Puerta y Persia, dexarás que él sea, ó se llame Emperador del Oriente? Esto le has ofrecido. Pero siguiendo tu depravado intento y errado impulso, no consentirás haya quien te iguale, y procurarás destruirle: ¡Ambición sin termino! Pero no sin castigo.

Dí ahora: ¿Qué piensas hacer

en España? ¿Cuál ha de ser su suerte? España siempre aliada tuya, contraria por ti de Inglaterra, quien te ha facilitado las victorias de Marengo, de Austerlitz, de Jena y de Eliam, con su dinero, su inaccion y su amistad; quien está hoy derramando su sangre en la Suecia solo por tu gusto, y quien ha estado siempre pronta á seguir tu capricho, ¿qué premio, qué paga, qué correspondencia podrá esperar de tu decantada generosidad? Tú has dicho mil veces, que la amas con una voluntad sincera: que eres su aliado fiel: que pagarás con exceso sus servicios: que es acreedora á toda tu gran proteccion. ¡Feliz España con tal y tan grande Protector! ¡Protector enviado del Cielo para la felicidad de España! Para hacerla feliz has enviado tus

tropas, y has llamado á Bayona á toda su Familia Real y mucha Grandeza: para instruirles en las leyes del Código francoes: para darles ciertos conocimientos precisos para reynar. ¿No es verdad? Napoleon, ¿ó tira el telon del teatro en que representas, ó vá á acabar en tragedia tu comedia. Tú te has creído que todos los Españoles son tan buenos como Carlos, y como Fernando para engañarles, ó tan malos como el de la Paz para ser complices en la traicion contra su Patria. Crees que España está pasmada al ver el fantasma de tu soñado poder, y amedrentada al oir las sacrílegas valadrosedas de tus aduladores faccionarios: y crees que persuadida la España como Carlos, Fernando y demas de la Familia Real que has llama-

do y llevado con engaño á Bayona, de la felicidad aparente que prometes, pondria en tu mano la eleccion del sugeto que la ha de mandar, ó te suplicará como la Italia quierase ser su Rey. Así han hecho aquellos constituyéndote juez árbitro y componedor irremigable de tantas desavenencias: que tú has forjado y tramado, y cuya criminalidad (que no la hay) no podias en virtud de ley alguna, castigarla ni juzgarla. Todo esto crees; pero te engañas. Es verdad, y que España ha quedado, por ser tu amiga, en esqueleto. Es verdad que una corta porción de partidarios infelices de aquel traidor, cuya iniquidad solo podia ser patrocinada por la tuya, pensarán tal vez como su Cefe. Y es verdad, que hasta el presente un gran número

de Españoles creían que Napoleón era hombre de bien, ingenioso, amigo y conseqüente. Pero oye, oye lo que al presente conoce, sabe, cree, y espera de ti toda la nación. Unánimes con todos los votos. Oye:

Conoce España, que mientes en quanto hablas; que engañas á quantos tratas; que tu sed de sangre humana es insaciable; y que eres aquel Rey quo que tenían sobre sí las miserables langostas, que significan á los héroes que vió San Juan; y se llamará Apollyon, que quiere decir Exterminador. Conoce, que eres un verdugo que ha enviado Dios al mundo para castigarle, sacado del infierno; que quieres que España participe del castigo amargo; que has hecho gustar y beber á las naciones que dices

haces felices , libres y afortunadas : y *conoce* , que quanto piensas , hablas y executas es análogo á tu vil nacimiento , á tu religion , que ninguna tienes , y á tu criminal conducta. Oye ahora lo que sabe.

Sabe España , que has enviado tu tropa , aunque con pretextos falsos , á sujetarla , á saquearla y á robarla. *Sabe* , que todo quanto han querido decir tus emisarios no tenia mas fin que inclinarla á amarte , y aborrecer á los Borbones. *Sabe* , que las cartas , renuncias y protestas de Carlos y Fernando todas son violentas y hechas por tí para engañar al mundo : que aunque fueran legítimas tendrian nulidad por forzadas : que tus decretos son nulos ; y que todas estas cosas las dicta tu ambicion y tu

fuerza. *Sabe*, que ofreciendo como ofreces y cumples quitar cargas; quitas los derechos de los señores al labrador; pero en vez de ellos cobras tú una tercera parte de quanto se coge. *Sabe*, que en Francia hay padres que de siete hijos se han quedado sin ninguno, y madre viuda, que no verá jamas á ninguno de los cinco que tenia. *Sabe*, que si reynas en España no verán los padres á sus hijos que tengan la edad de diez y seis á quarenta años tal vez en su vida, y sin tal vez, pues no volverán mientras haya guerra, ni ésta no se acabará mientras tú vivas. *T sabe*, que se acabará en España como en todas las demas partes que has organizado, la Religion que tiene, quitarás sus ministros, profanarás y asolarás sus templos, robarás sus

Cc

alhajas y rentas ; destrozará sus imágenes , te harás dueño de sus propiedades ; en fin te lo llevarás todo. *Esto sabe. Ve lo que cree.*

Cree España , que eres enemigo de toda la Europa , que has arruinado el comercio , la agricultura , artes y religion donde has entrado : que si la mandas sacarás trescientos mil Españoles , y todas sus riquezas , ni dexará sino los ojos para llorar las mismas miserias , desdichas y pobreza que otras potencias tuyas lloran , por mas que tú vociferas que son felices. *Cree* , que tú has fragnado aquellas desavenencias que ha habido entre Cárlos y Fernando , valiéndote de la bondad de ambos , y del traidor corazón del de la Paz : que éste te entregaba y regalaba como cosa

suya Madrid, Toledo, Sevilla y demas ciudades de España: que has llamado á Bayona á toda la casa de Borbon para encerrarla. Cree en fin, que solo el Anti-Christo, de quien eres precursor, puede ser mas malvado y pérfido que tú. Esto cree. Ve ahora lo que espera.

Espera España de ti nada; que nada puedes darla: *espera* que unida en masa te resistirá, burlará todas tus travesuras infernales, y talentos militares: *espera* que sus Españoles antes querrán perder sus vidas en defensa de su patria, religion y bienes en su tierra, que abandonada ésta ser conducidos por ti adonde muertos no tengan sepultura: *espera* no sea jamas gobernada por uno cuyo gobierno sea tan obscuro como el tuyo:

Cc 2

espera vencer al monstruo de iniquidad Napoleon, y redimir á las potencias de la Europa esclavizadas y robadas : en fin , *espera* tu desastrado fin , que no puede ser otro que el que tuvieron Nabuco , Sapor , y aquellos que oyeron con gusto , y llenos de soberbia las expresiones que tributan los necios , viles y blasfemos adúladores , de *todopoderoso*, y de cuya fuerza *irresistible espera* mas que en sus propias fuerzas en el poder de su Dios , quien descubrió y burló tus infames ideas del 19 de Marzo : que su Divina Magestad no te dará poder ni licencia para destruir , sí solo para incomodar unos pocos meses á los que están señalados con la señal de Dios , que son christianos Españoles : *espera* que armados estos con la señal de la

cruz , que será su principal divisa , será España el instrumento vaticinado por Dios y sus Santos , de que se valdrá para la conquista christiana de todo el mundo. Y en fin , *espera* despojarte de quanto has robado á Dios , á la Iglesia , y á la Europa : castigarte como tus crímenes merecen : librar al mundo de un tirano usurpador , de un herege inquietador , de un hijo del pecado , de un perjuro , y de un enemigo de Dios , de la Iglesia y de todo el género humano.

Solo resta ahora saber ¿qué esperas tú de la España? ¿Esperas que te proclame Rey? No lo hará, que tiene á la vista las desdichas que padece Italia por haberlo hecho. ¿Esperas que pedirá á tu hermano Josef? Tampoco , que no quiere ser tan desgraciada co-

mo Nápoles: ni puede querer sino á Fernando que le juró sucesor de Cárlos. ¿Esperas que tendrás en España muchos amigos? No lo creas, que sabe del modo indigno que has tratado á Moreau, Pichegru y Villaneube, que fueron los que mejor te sirvieron, y mas contribuyeron á tu elevacion, ó usurpacion del solio. ¿Esperas que España confiese que la has conquistado, y que en su conquista solo has perdido veinte y cinco franceses, cuyas vidas han costado tres mil Españoles? Pues no: no esperes que España diga otra cosa que la verdad. Dice España: que los castillos de que dices en tus papeles te has apoderado, se te han entregado con órden de tu amigo *el de la Paz*: que lo mismo ha sucedido con las ciudades; y que una sola prueba que hicieron

los Madrileños del pueblo baxo, del valor de tus tropas sin mas armas que un cuchillo , te quitó muchos soldados , con pérdida de pocos paisanos. Esta es la verdad que tus papeles jamas han conocido. ¿ Esperas en fin conquistar verdaderamente la España ? pues sabe , que si la conquistas podrás perder mucho , pero no ganarás ni tan solo un corazón. ¿ Mas qué es conquistar ? No esperes no , no esperes conquistarla ; espera sí el castigo de la maldad mas escandalosa que ha visto el mundo. Espera lo que tú mismo anunciabas fatal á la Inglaterra , por lo hecho en Dinamarca , y mas ; pues infinitamente mayor es el crimen que has cometido. Espera que tus mismas tropas te abandonen , y te sean enemigas. Espera que vien-

dote injustamente encarnizado en España te ataquen las naciones que te aborrecen , que son todas : y espera que aquel leon que dice Esdras , aquel Príncipe que será dos veces Rey en opinion de San Isidoro ; aquel gran Leon que muerto resucitará del célebre Roca Zelda , y es la España , te vencerá , dará fin á tu Imperio , y estenderá el suyo por medio de sus crucíferos hasta quanto baña el sol. Teme pues, Napoleon , que ya llegó tu fin. Teme á España. Teme al Dios que la protege , y en quien fia : y está cierto , que el mismo que con poquísimos hombres derrotó un ejército de Filisteos tan numeroso que fué comparado á las arenas del mar : á aquel que del mismo modo arruinó el de Xerxes , compuesto de cinco millo-

nes de á pie , y cien mil de acaballo : enviará Angeles que peleen entre los Españoles como acostumbra , especialmente en una guerra que interesa como esta el honor de su religion , y no dexarán la mas leve reliquia de un ejército miserable , forzado y lleno de necesidad como es el tuyo.



UN ESPAÑOL A TODOS.

DISCURSO.

Valerosos y leales Españoles: fieles depositarios del honor y de la buena fe de vuestros ascendientes : dignos héroes de la inmortalidad : columnas fuertes de la Patria y de la Religion santa de

vuestros padres , atended , mirad que os habla un compatriota , un amigo , un legitimo propietario , un digno ciudadano padre de siete hijos , un militar en fin , que desea y aumenta vuestra gloria , que participa de ella , y que aspira solo á vuestra felicidad , á vuestra salvacion y á la de la madre patria. ¿Creeis por ventura , ó por desgracia , quanto os dicen esos papeles apócrifos , impresos con el signo de la seduccion mas halagüeña : abortos de la fecundidad de nuestros poetas y oradores , que abundan en esta Corte? ¿Creeis que el senadoconsulto de París , aquel supremo Senado de la nacion Francesa , haya hecho arrestar á su hacedor , á el monstruo y caudillo de los monstruos mismos? ¿No conoceis que esto vá fuera de todo el ór-

den de atencion y miramientos de gratitud , quando no lo fuese de la subordinacion al trono? Al trono , sí , al trono que ellos mismos erigieron sobre montes de cadáveres y rios de sangre humana ; y al trono que vil é indignamente adoraron , y ante el qual se prosternaron esclavos , despues de haber derribado , orgullosos de su antigua posesion y propiedad legítima al desgraciado Luis XVI , á la sombra de su agigantada república. No , el arresto tan vociferado de Napoleon por sus mismos Senadores , no puede ser una verdad tan asertiva , carece á lo menos de cierta verosimilitud en las actuales circunstancias. ¿ Creeis que aquel mismo Senado haya proclamado en París á nuestro Augusto Soberano , al inocente y virtuoso Fer-

nando el VII , y que esto haya sido por conocer nuestra razon y la justicia de nuestra causa? ¿Cómo es posible que creais este nuevo chisme , ó esta novela pintoresca? Novela sí , novela fuera tambien de todo el órden del sistema y del interes político actual de la Francia ; porque habiendo, ó debiendo haber sido su Senado-consulto noticioso , si no cómplice en el exécrable plan de su Emperador contra la España , no podia ni puede menos de sostenerle por su interes comun y particular , y por su propia seguridad, mientras á lo menos exista el Emperador en su trono y tenga recursos de fuerza á que apelar. Quiero , pues , prescindir de este concluyente racionio : si el Senado de París proclamó á Fernando ; si quiere restituírnosle,

por medio de unos diputados de superior gerarquía , según se pretende persuadirnos , ¿ cómo es que no se comunicó de oficio esta resolución del Senado de París al nuestro de Madrid , ó al de alguna otra provincia del Reyno ? y si esto hubiese sucedido , que estoy muy distante de creerlo , ¿ podía omitirse comunicarla al público para su satisfaccion y consuelo ? ¿ Tan pocas atenciones se merece la nacion entera , que en medio de tantos y tan patrióticos sentimientos y sacrificios como hace por sí misma , fuese tratada con tanta indiferencia ? ¡ Ah ! no lo creais , Españoles . ¿ Creeis igualmente que el mismo Senadoconsulto de París por iguales razones hubiese hecho poner en las fortalezas del Temple á los Reyes padres ? ¡ qué desatino ! para qué unas pre-

cauciones y seguridades personales tan infructuosas con unos personajes de tanta dignidad , y cuya seguridad estaba afianzada por la de su hijo , y mejor acaso por una fuga ó extravío de ellos mismos? Tampoco lo creais. ¿Creeis así mismo que el propio Senado hubiese mandado decapitar á el traidor , á el pérfido Godoy , y que efectivamente se hubiese executado su decreto para dar satisfaccion á la España enviándonos su cabeza? Si cabe , aun esto se halla mas fuera del orden que todo lo demas ; porque ¿cómo puede desentenderse el Senado de París , ni todos los Senadores juntos de la Francia , que uno de los muchos y legitimos derechos que tiene que reclamarla nuestra nacion , es la restitution á ella de un reo de estado seme-

jante , á cuya sangre tiene derecho el mas infeliz y miserable Español? ¿Cómo puede ignorar la Francia , la Europa toda , que el dolo , la violencia y la fuerza , con otros medios iníquos, nos han arrebatado de nuestras manos y de nuestros calabozos á un reo de tan graves consecuencias , privando del derecho de juzgarle á la misma nacion de la que es nativo , y á la que tan altamente ha ofendido? Si el Senado de París fuese tan justo con la España como se le supone , no era el medio de satisfacerla , que por sí misma juzgase á un reo de esta especie , ni que executase en él una decapitacion, sino entregarle , devolverle íntegro á la España con todas las riquezas , papeles y pertenencias que con él se han apropiado los

mismos Franceses ; comprobando esto que el gobierno frances , el Senado y su Emperador , son tan cómplices en los crímenes de aquel malvado como él mismo. Si no es así , ¿porqué razon luego que llegó á Bayona le pusieron en libertad invistiéndole de todos sus honores ? Si era reo que ellos debian juzgar y decapitar , ¿porqué no lo hicieron entónces y esperáron hasta ahora para ejecutarlo ? Esta conducta y toda la que ha observado la Francia con nuestra nacion , es una conducta iniqua y deprávada ; exíge toda la ira y toda la indignacion nuestra , y clama por la mas completa venganza. Pero ¿acaso la Francia satisfacía á España en este punto con remitirnos la cabeza de Godoy ? ¿No era muy posible que la cabeza que nos enviase fuese

la de algun infeliz que se le pareciese? Posible era pues ; porque todo cabe en la astucia y en la impiedad de aquellos hombres, que ya tienen la desgracia de haberse dado á conocer á todo el universo ; pero con la felicidad de que solo en España hallan aun corazones incantados. ¿Creeis ademas que el Archiduque Cárlos se halla en París á el lado del desgraciado Fernando VII. consolándole? ¿Cómo es posible que ni aun por sueño se haya pretendido persuadir esto? El Archiduque Cárlos , el Austria , la Alemania toda que conoce á Napoleon , que acaba de dar un nuevo testimonio público de su perfidia ¿habia de confiar ya jamas de aquel monstruo ni de su Senado? ¿Habia de entregarse con imprudencia y confianza , y sin

Dd

el resguardo que manifiesta aquella Novela , á el riesgo de sufrir la suerte y desgracia misma que Fernando? Esto no cabe en ningun artículo de creencia ; mejor creería yo si me dicesen que el Archiduque Carlos había entrado en París ó en Valencey á visitar á Fernando VII. con doscientos ó trescientos mil hombres. Esto sí ; esto lo creería , aunque con dificultad , por no estar en sazón el fruto que debemos coger de esta viña. Creeis tambien que el Marques de la Romana con el bravo ejército Español que manda , y nos arrancó para debilitar nuestras fuerzas la intriga mas horrorosa y mas infame , transportándole á las regiones del yelo, ó de la zona frígida , viene penetrando por la Francia , talandola y desolandola en recompensa de

lo que han hecho y hacen con nosotros los mismos Franceses? Incantos Españoles; vosotros lo creereis, pero yo no, y aun os aconsejo que no lo creais, porque las razones abundan para ello. ¿Cómo es posible que un ejército de menos de veinte mil hombres á que habrá quedado reducido el de la Romana, pueda obrar impunemente en el territorio de Francia tantas bravuras, si dentro de casa agena todo le es contrario á el que la vulnera, sin un plan bien concertado, rebelandosele hasta las mismas sabandijas? ¿No observais lo que le sucede á la Francia con su grande ejército de doscientos sesenta mil hombres y mas, que introduxo en nuestra península? Esto mismo y otras razones mas que omito por notorias, podrá conven-

Dd 2

ceros de que no debeis dar crédito á esta especie.

Tampoco le debeis dar á la que igualmente se ha propagado de que en Francia hay una revolucion sangrientísima entre el pueblo y el Senado por una parte, que vuelve, dicen, por la causa de los Españoles; y entre las tropas de Wandalos y foragidos por la otra, que defienden y obedecen ciegamente las ideas de su caudillo. La Francia sabe por su propia é infauta experiencia, que las guerras intestinas han sido el origen de todas sus catástrofes, ¿y cómo podian tenerlas por causas ni derechos agenos? Quando la Francia, despues de tantas escenas, se ha humillado hasta besar la planta del hombre mas vil, y mas iniquo del universo; creed Españoles, que entonces cometió la

última baxeza , y se propuso ob-
 decerle hasta la consumacion de
 todos sus designios por deprava-
 dos que fuesen. Españoles , creed
 esto , y no otra cosa. La Francia,
 pues , se ha envilecido ; solo han
 quedado en ella despues de tan-
 tos años de calamidades , las he-
 ces de un pueblo feroz , bárbaro,
 é irreligioso , porque por lo gene-
 ral siempre prevalece lo malo , y
 desaparece lo bueno. No existe
 ya , no existe aquella Francia,
 aquel pueblo sabio , noble , vir-
 tuoso , cristianísimo , agricola y
 artista que conocieron nuestros
 padres , y aun que nosotros tam-
 bien hemos conocido. Todo des-
 apareció de aquel floreciente y
 desgraciado reyno en poquísimos
 años. Hoy ha quedado reducido
 á ser la morada de la mentira , el
 asilo de los asesinos y malhecho-

res : la madriguera de los ladrones y vampirros , y la mansión de los impios y de los monstruos de la naturaleza. No creais , pues , Españoles heroicos , amigos compatriotas , no creais con la bondad y sencillez que habeis creido hasta aquí , estas y otras semejantes patrañas y embolismos , que los ingenios Españoles os presentan baxo su numen poético é inventor. Vivid persuadidos que tienen mucha probabilidad de ser acordados con nuestros mismos enémigos para enervar por su medio el fuego sagrado que inflama nuestros corazones ; para calmar en nuestros pechos invictos el espíritu guerrero que nos anima por la defensa de nuestros derechos mas preciosos , y cogernos sorprendidos para imponernos el yugo tiránico decretado contra España

en los infernales abismos y consejos de Napoleon.

No recordareis acaso , generosos Españoles , que baxo el halagüeño pretexto de establecer una alianza entre ambas naciones , y una amistad perpetua por medio del matrimonio de nuestro Augusto ídolo Fernando con una Princesa de la familia de Napoleon , y con el pretexto de protegerle contra sus viles calumniadores , nos teniamos por felices pocos meses hace de que el ejército Frances entrase en nuestras Provincias y ciudades , ocupase nuestras plazas y castillos fuertes, con guarniciones interpoladas baxo la buena fé, llegase á nuestra Corte , se hospedase en nuestras casas , se sentase á nuestras mesas , y admitiere todos nuestros sinceros obsequios y sacrificios.

¡Oh Españoles! ¡Oh amigos! me lleno de furor y de indignacion quando reflexiono esta bondad nuestra, y el orgullo con que aquellos viles la disfrutaban. Pero ¿á qué mediano político dexó de ofrecersele jamas, que Napoleon para proteger la causa de Fernando VII, y darle en matrimonio á una de su familia tenia necesidad de recurrir á tan guerteros aparatos? Segun su poder, segun su influxo entonces sobre nuestro gobierno, ¿no bastaba una mera insinuacion por medio de su Embaxador? Ya hemos visto con el mas acervo dolor, y bien á bastante costa nuestra, en lo que ha venido á parar semejante soñado matrimonio, y las tan decantadas felicidades que Napoleon prometió á la España en recompensa de nuestra alianza, de nues-

tra constancia en ella , de nuestros auxilios y socorros de todas especies , y de nuestras liberalidades. Estaban , pues , muy ciegos los que no previeron este golpe ; yo por lo menos me glorío de que nunca jamás creí tales felicidades , ni me dexé alucinar ; y como yo habrá habido algunos, aunque no muchos.

Sí, Españoles insignes, sí ; creedme que estos son ardides de que se vale el enemigo comun de la Europa, y aun de todo el universo. Su soberbia , su orgullo y su altivez compite con la del Príncipe de las tinieblas. Sin embargo con todos los desengaños del día 2 de Mayo , memorable y terrible , viviais muy entregados en esta Corte á la confianza de los Franceses , á quienes continuasteis suministrando todos vuestros

bién, y sobre quienes derramasteis todos vuestros beneficios; esto en un tiempo que detestasteis á Josef Napoleon, y en que renunciasteis á todas las diversiones gratuitas que os propuso en todos los teatros (1) de la Corte para hacerse lugar en vuestros corazones; pero nada mas me admiró entonces que vuestra gran confianza en concurrir innumerable gentío de ambos sexos á la plaza de los toros el dia 27 de Julio ultimo para disfrutar de estos espectáculos preparados por los mismos enemigos en obsequio del pueblo. Aquí no

(1) Se ha observado por varios curiosos, que habiéndose despachado con mucho apuro y empeño todos los villetes de los teatros, ninguno asistió á ellos, sino doce personas en el de la Cruz, diez y ocho en el del Principe, y pocos mas en los Caños.

puedo menos de deciros que se vió la pasión dominante de la nación por tales diversiones: esto es lo que únicamente en tales circunstancias debe y puede disculparla; pero decidme, amigos, ¿no advertisteis, como advertimos otros, bien de afuera, como aquel día circundaron la plaza, en qué se hallaban encerradas mas de 400 almas de Españoles, mas de 8 ó 100 hombres de tropas Francesas, tanto de infantería como de caballería? ¿Tampoco advertisteis que en todos los cuarteles se pusieron las restantes tropas sobre las armas, y que estaban preparados varios cañones de campaña? ¿A qué fin, Españoles, madrileños incautos y bondadosos, á qué fin un aparato tan terrible contra un pueblo subyugado é inerte? ¡Ah qué felicidad!

Tú , pueblo insigne , ¿ nada recelaste de esto con tantos desengaños? ¿ Con tanta confianza ó ceguedad te has entregado á las diversiones de aquel día , que no temiste podia haber hecho contigo Josef Napoleon en la plaza de toros la misma traicion que hizo Rómulo en un caso muy semejante , ó por el estilo , del rapto de las Sabinas? De buena te has libertado , generoso y confiado pueblo , porque todo el sistema de Napoleon es adoptar las felonías y las vilezas de los Emperadores Romanos para saciar su ambicion; ó completar sus mas infames proyectos. Si aquel día no se verificó tu ruína ¡ oh pueblo augusto! tal vez la habria impedido algun accidente que tú no habrás conocido , y se trasladaria para el otro en que estaban anunciadas y de-

signadas las segundas corridas que despues frustró el prodigioso accidente de la precipitada salida, ó mejor diremos fuga del ejército Frances de esta Corte. Mucho pues, tramaba contra ti , ¡ó pueblo glorioso! quando tanto te obsequiaba la misma víspera en que te desamparó , ó evacuó por medio de la fuga mas vergonzosa ! Y en ella ¿ qué exemplos dió de moderacion á los pueblos del tránsito , que los recibian en toda paz ? El fuego , el yerro , la desolacion y el robo mas inauditos : diganlo sino , Alcovendas , San Agustin, la Venturada, Buytrago , Aranda, Lerma y aun la Capital de Burgos. Por lo mismo, Españoles , al arma, al arma : nuestro adagio vulgar nos grita y recuerda : “ *que quien tiene enemigos no duerma* ” : mirad que aun los tenemos dentro de

nuestra casa: mientras enteramente no los arrojemos de ella, nos falta mucho que hacer. El daño que reciba de sus sacrílegas manos el Español mas ínfimo, es ya irresarcible; es superior á todo el valor é importe de los individuos de la Francia. Españoles, union, constancia y amor fraterno entre todos nosotros, es lo que nos recomienda la razon y justicia de nuestra causa comun: lejos de nosotros las divisiones que apetecen nuestros enemigos, y que siempre fueron la ruina de los Imperios y de las Naciones mas poderosas. No nos dexemos seducir de manifestos ni de proclamas que tanto lisonjean nuestras glorias y nuestras esperanzas, y anuncian ó afianzan nuestra seguridad. ¿Quién es el necio que canta la victoria antes de conseguirla? La

cantaron los bravos é inmortales Andaluces con su glorioso heroe Castaños contra el formidable Dupont , es verdad ; pero la cantaron como Españoles. El ejército de Moncey fué derrotado en Valencia ; como Valencianos los que obtuvieron sobre él el triunfo le cantaron , pero se acordaron como los Andaluces que eran tambien Españoles. Sabemos que Lefebre lleva perdidos en Aragon muchos miles de hombres en mas de veinte y tres choques , ó mejor diré batallas , que el valeroso y denodado como muy ilustre Señor Palafox supo sostenerle sin perder una ; pero se precia tanto de ser Aragonés , como de ser Español , y en esto le imitan todos sus gloriosos é inmortales Aragoneses. Sabemos igualmente que el célebre y valeroso,

como sabio y prudente General Don Gregorio de la Cuesta , dexó reducido el ejército del Mariscal Besieres en Castilla á el triste y miserable resto de seis mil hombres de cerca de veinte mil que le formaba ; pero , Españoles , aun tenemos enemigos en Cataluña : tal vez los hay en Aragon y en Navarra , no pocos existen aun en Castilla la Vieja , y en su capital de Burgos , y no faltan algunos miles en Portugal y Extremadura , á pesar de la derrota de Junot , que pide paso para Castilla por hallarse cercado en aquellas comarcas. Bien sé tambien que todos estos reunidos apenas formarían un ejército de sesenta mil hombres ; miserable resto á que quedó reducido en menos de tres meses aquel ejército guerrero , temible y formidable vencedor en

los Campos de Marengo , Austerlitz , Gena y Eylau ; pero acaso si nos dormimos ¿ no son bastantes sesenta mil mosquitos para incomodarnos y quitarnos el sosiego ? me parece que sí.

Pero supongámos que ya no existan enemigos en nuestras provincias , ¿ por eso diremos que está ya todo concluido ? No principiará entonces la guerra con mas vigor y energía , si cabe , hasta arrancar de las garras de aquel monstruo , de aquel hombre fiero , á nuestro Augusto ídolo Fernando , nacido entre nosotros, que nos robó con la mas criminal é inaudita perfidia ? Podremos dexar las armas de la mano hasta conseguir la restitution y resarcimiento de quanto precioso y sagrado nos han robado en los Templos , en los Reales Palacios,

Ee

en los tesoros públicos y en las provincias , ciudades y pueblos? ¿Podremos calmar nuestro enardecimiento hasta imponer leyes á la Francia toda , y el yugo de nuestra dominacion? y si por su desgracia lo resiste, ¿podrá evitar que la España , la grande nacion que hoy tiene por escabel y pedestal de sus plantas el erguido cuello de sus aguilas , lleve la desolacion y el exterminio hasta sus últimos términos y confines, y la haga dividir y repartir entre los reynos limítrofes , hasta conseguir que en los mapas geografico-políticos no vuelva á aparecer jamas semejante Imperio, ni á brotar sobre la tierra la cabeza de la Hidra? Así lo entiendo , y aun lo espero : pues á ellos, Españoles ; hasta mas allá de París os llaman las glorias y los lau-

reles que ciñen vuestras sienes; ya han visto y verán los Franceses si teneis ó no Generales que sepan conducirós á los triunfos. Veo ya vuestros nobles pechos inflamados ; pero sacudid el sueño que pueda entorpeceros , que en la confianza y tardanza está el riesgo , y dexemos á nuestra posteridad consumada la obra mas gloriosa con el eficaz auxilio de nuestros fieles amigos y aliados los invencibles Bretones.

El amigo de la Patria

M. M. de C. y P.

INDICE.

QUADERNO VI.

<i>Advertencia.</i>	Pag. 2
<i>Invectiva primera contra el mayor traidor del Univer- so y narracion de las ha- zañas de los Catalanes. .</i>	6
<i>Manifiesto ó declaracion de los principales hechos que han motivado la creacion de la Junta Suprema de Servi- lla.</i>	43
<i>Consejo de un Patricio. . . .</i>	67
<i>Rasgo irónico-satírico. . . .</i>	75

QUADERNO VII.

<i>Invectiva segunda contra el mayor traidor del Univer- so y narracion de las ha-</i>
--

<i>añas de los Catalanes. .</i>	81
<i>La voz de la naturaleza.</i>	
<i>Discurso Politico.</i>	112
<i>Satisfaccion á la fanfarrona- da del General Frances Sabran , que haria cen- zas á este Reyno con diez mil Franceses : merecido castigo de AUX COQUINS VALENTIENS.</i>	141
<i>Respuesta objetiva á la Pas- toral del Illmo. Sr. D. Fe- lix Amat , Abad de San Ildefonso , inserta en el diario de Madrid de 16 de Junio.</i>	161

QUADERNO VIII.

<i>Manifestacion política sobre las actuales circunstancias.</i>	177
<i>Refutacion á ciertos artículos del Monitor de París. . .</i>	198

<i>Reflexiones políticas , en que se compendia la relacion del saqueo de Segovia y Valladolid.</i>	<i>205</i>
<i>Invectiva tercera. Discurso que dirige un Español á los enemigos de la Religion y de la humanidad. . . .</i>	<i>212</i>
<i>Juicio de la posteridad sobre Napoleon.</i>	<i>220</i>
<i>La felicidad de la Francia. . . .</i>	<i>256</i>

QUADERNO IX.

<i>Carta Pastoral del Illmo. Sr. D. Felix Amat , Abad de la Granja , en respuesta á la que se insertó á la pagina 161 del quaderno VII.</i>	<i>257</i>
<i>Alarma general de la Nacion Española.</i>	<i>293</i>
<i>Mi presagio.</i>	<i>300</i>
<i>Carta en contestacion á los . . .</i>	

<i>diarios de Madrid de 17</i> <i>y 18 de Junio sobre la ac-</i> <i>cion de Cabezón.</i>	310
<i>Declamacion contra Napo-</i> <i>leon.</i>	323
<i>Reconvencion que hará en las</i> <i>actuales circunstancias la</i> <i>nacion al Senado Conser-</i> <i>vador.</i>	339
<i>La felicidad de España. . .</i>	344
<i>Aviso.</i>	348

QUADERNO X.

<i>¿Qué es lo que mas importa</i> <i>á la España? Discurso de</i> <i>un miembro del populacho. . .</i>	353
<i>Contestacion al discurso ¿Qué</i> <i>es lo que mas importa á la</i> <i>España?</i>	372
<i>Contestacion á los dos discursos</i> <i>anteriores.</i>	380
<i>Invectiva quarta al mayor</i>	

traidor del Universo : Historia descubierta : noticia presente : prediccion futura : anti-diario de Madrid de 10 de Mayo y siguientes. 391
Un Español á todos. . . . 407

